

# Lección 21: Los reyes para Israel

## Anteriormente...

Yahveh creó a Adán y Eva para que tuvieran una relación de amor mutuo con él. Sin embargo, en vez de confiar en que él les enseñaría lo bueno y lo malo, Adán y Eva decidieron que querían aprender acerca del bien y del mal sin interferencia de Dios. Eligieron ser su máxima autoridad; sus descendientes siguieron los mismos pasos de su rebelión. La torre de Babel era una imagen de la humanidad que edificó el reino del hombre e ignoró totalmente a Dios. Toda la humanidad en su conjunto había emprendido el camino hacia la autodestrucción.

Por lo tanto, Yahveh intervino en la historia para salvar a la humanidad. Él eligió a un hombre, Abraham, y luego a una nación, Israel. El plan de Dios era ofrecer la salvación al mundo a través de ellos. Dios mantuvo su mano protectora sobre el mal en el reino del hombre mientras edificó a la nación de Israel.

<b>El reino pagano del hombre</b> Basado en OBRAS El hombre se salvaría por sus propias ideas	<b>El reino de Dios</b> Basado en GRACIA Dios salvaría al hombre
 <p>Babel</p>  <p>Egipto</p>  <p>Canaán</p>	La elección
	 <p>Dios eligió a Abraham</p>
	 <p>Dios salvo a Israel</p>
	 <p>Dios construyó a Israel:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ley</li> <li>▪ Himno nacional</li> <li>▪ Adoración en el templo</li> <li>▪ Fiestas y festivales</li> </ul>
 <p>Dios enseñó a Israel acerca de la vida espiritual:  <b>el período de la conquista</b></p>	

El color gris muestra la paganización

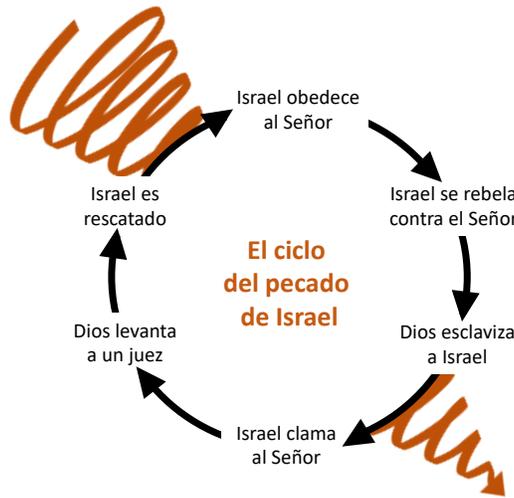
Después de esto, bajo la guía de Josué, Dios dirigió a Israel para que se estableciera en Canaán. Las cosas iban bastante bien en este momento; ya no eran esclavos de ningún otro pueblo: tenían libertad. Tenían un buen código de leyes que Dios les había dado en el monte Sinaí. Tenían un buen sistema educativo lleno de la sabiduría de Dios, una tierra buena y buenos alimentos. ¡Los israelitas debieron haber prosperado! Sin embargo, no lo hicieron.

Eligieron ignorar a Dios y sus leyes. Sus «derechos» y sus deseos personales eran más importantes que la unidad y los valores morales compartidos que Yahveh les había dado como su pueblo.

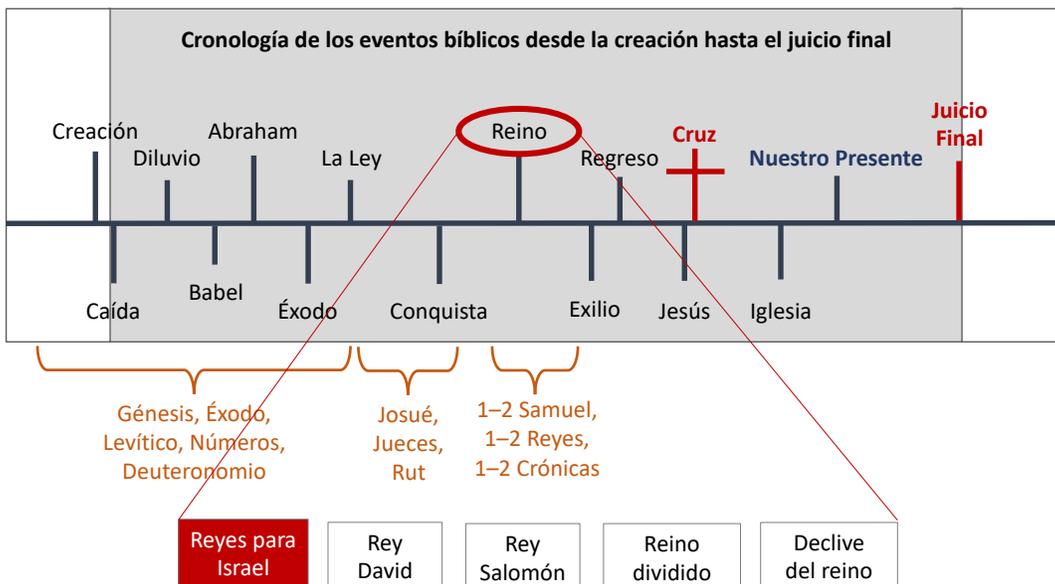
**Jueces 21:25**

*En esos días, Israel no tenía rey; cada uno hacía lo que le parecía correcto según su propio criterio.*

Como cada uno hacía lo que quería, los israelitas vivieron en el caos durante años. El libro de Jueces muestra la forma en la que perdieron guerras, fueron tomados como cautivos y toda la sociedad se derrumbó. Aunque había algunas personas piadosas, ¡ toda la nación en su conjunto colapsó!



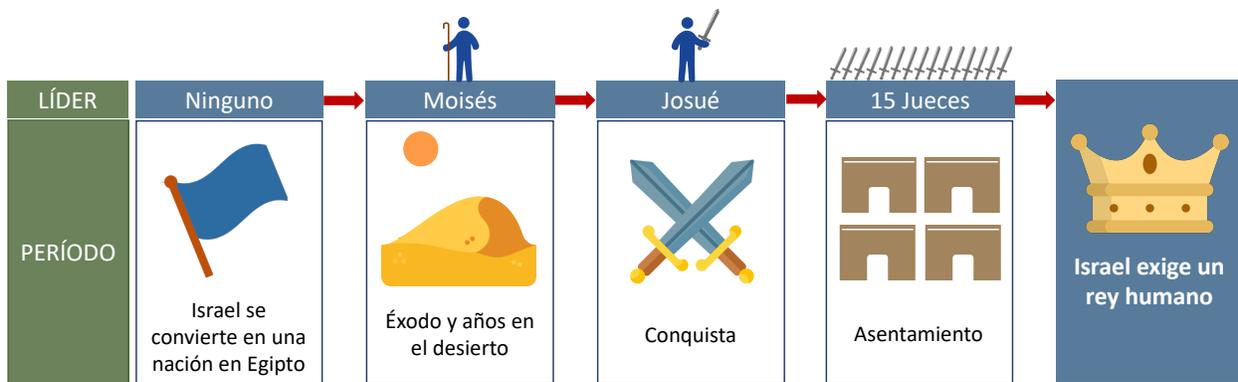
En la siguiente sección de la historia, veremos qué sucedió en la vida interior de la nación escogida por Dios. Veremos cómo se paganizó el pueblo de Dios y cómo con el tiempo esto condujo a su exilio y al final del Reino de Dios visible sobre la Tierra.



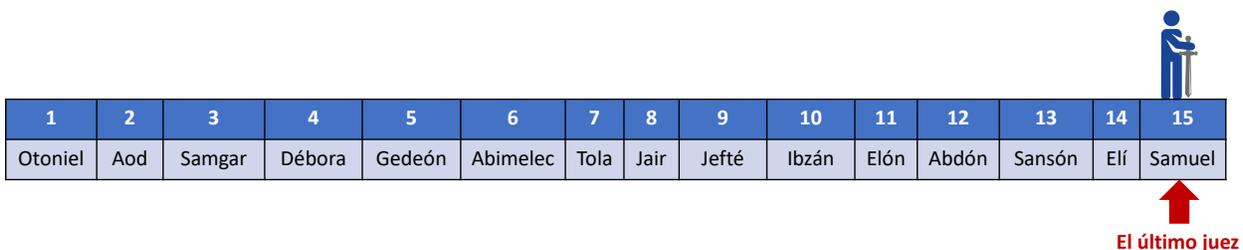
## Israel pide un rey humano

Primero, Israel se convirtió en una nación durante el cautiverio en Egipto. Luego, Yahveh designó a Moisés para que sacara al pueblo fuera de Egipto. Cuando murió, Josué se convirtió en el líder militar de los israelitas durante el período de la conquista. Entonces, Dios designó a una serie de jueces para que lideraran a la nación mientras entraban y se establecían en la Tierra Prometida.

Después de 400 años en la Tierra Prometida, las personas se cansaron de las caóticas vidas que habían creado para sí mismas. Deseaban tener orden, justicia y una nación unificada. Sin embargo, en vez de volverse a Yahveh en busca de ayuda, abordaron el problema a su manera. Los israelitas exigieron tener un rey humano como las demás naciones a su alrededor.



Hablaron con el último juez, el profeta Samuel.



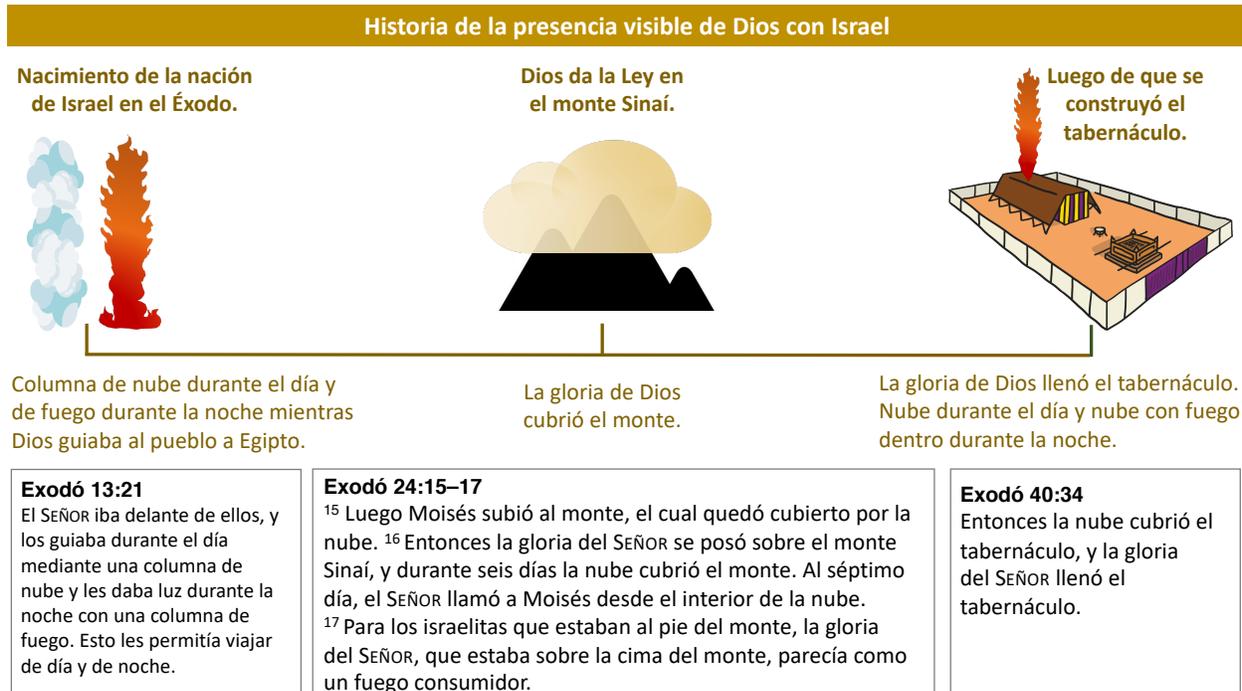
Samuel fue el primer gran profeta después de Moisés.

### 1 Samuel 8:1-5

*1 Cuando Samuel envejeció, nombró a sus hijos como jueces de Israel. 2 Joel y Abías, sus hijos mayores, establecieron su corte en Beerseba. 3 Pero ellos no eran como su padre, porque codiciaban el dinero; aceptaban sobornos y pervertían la justicia. 4 Finalmente, todos los ancianos de Israel se reunieron en Ramá para hablar del asunto con Samuel. 5 «Mira, Samuel —le dijeron—, ya eres anciano y tus hijos no son como tú. Danos un rey para que nos juzgue así como lo tienen las demás naciones».*



Las demás naciones eran gobernadas por reyes humanos. Israel no tenía ningún rey humano porque su líder y su Rey era Yahveh mismo. De hecho, la presencia visible de Yahveh se apareció públicamente en el nacimiento de la nación de Israel, en el Sinaí y en el tabernáculo.



Sin embargo, a pesar de todo lo que Yahveh había hecho por Israel y de su presencia visible para el pueblo, los israelitas no estaban satisfechos con Dios y lo rechazaron.



**1 Samuel 8:6-7**

*<sup>6</sup> Samuel se disgustó con esta petición y fue al SEÑOR en busca de orientación. <sup>7</sup> «Haz todo lo que te digan —le respondió el SEÑOR—, porque me están rechazando a mí y no a ti; ya no quieren que yo siga siendo su rey.*

El plan original de Dios no era un rey humano, pero sabía que los israelitas pedirían uno algún día. Por lo tanto, unos 350 años antes, al dar la Ley a Israel en el monte Sinaí, Dios incluyó instrucciones acerca de los reyes humanos.



**Deuteronomio 17:14–15**

<sup>14</sup> »Estás por entrar en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. Cuando tomes posesión de ella y te establezcas allí, tal vez se te ocurra pensar: “Deberíamos tener un rey para que nos gobierne, tal como tienen las naciones que nos rodean”. <sup>15</sup> Si tal cosa sucediera, asegúrate de designar como rey al hombre que el SEÑOR tu Dios elija. Tendrás que nombrar a un hermano israelita, no podrá ser un extranjero.



Dios dijo que él elegiría al rey. El pueblo no debía elegir al rey por su cuenta; este no era un proceso democrático.

Dios también dio las reglas y las instrucciones para el rey. Había cuatro cosas que sí debía hacer y otras cuatro que no.

**Deuteronomio 17:16–20**

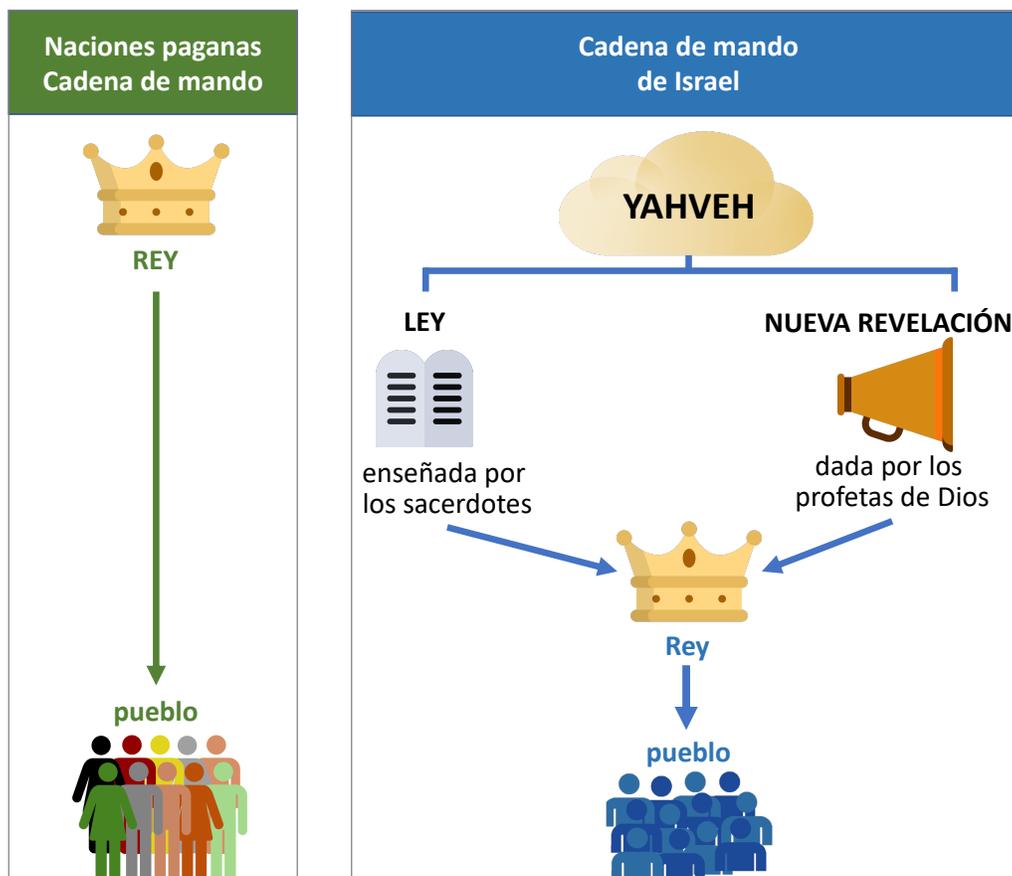
<sup>16</sup> »El rey no deberá construir grandes establos para sí ni enviar a su gente a Egipto para comprar caballos, porque el SEÑOR te ha dicho: “Nunca vuelvas a Egipto”. <sup>17</sup> El rey no deberá tomar muchas esposas para sí, porque ellas apartarán su corazón del SEÑOR. Tampoco deberá acumular para sí grandes cantidades de oro y plata.

<sup>18</sup> »Cuando se siente en el trono a reinar, deberá producir una copia de este conjunto de instrucciones en un rollo, en presencia de los sacerdotes levitas. <sup>19</sup> Tendrá esa copia siempre consigo y la leerá todos los días de su vida. De esa manera, aprenderá a temer al SEÑOR su Dios al obedecer todas las condiciones de esta serie de instrucciones y decretos. <sup>20</sup> La lectura diaria impedirá que se vuelva orgulloso y actúe como si fuera superior al resto de sus compatriotas, y también impedirá que se aparte de los mandatos en lo más mínimo. Además, será una garantía de que él y sus descendientes reinarán por muchas generaciones en Israel.



Las instrucciones de Dios eran muy importantes y también muy diferentes de todas las demás naciones.

- Los caballos eran para la guerra y el rey de Israel no debía crear un gran ejército. En cambio, Israel debía confiar en Yahveh, el Único que puede garantizar la victoria en la batalla.
- Israel no debía tener ninguna relación o alianza con Egipto, el país que esclavizó a los israelitas durante cientos de años. Dios ya los había liberado de ese reino pagano al que no debían volver.
- Los reyes de las naciones paganas solían acumular grandes riquezas y tener muchas esposas. Sin embargo, Dios prohibía al rey de Israel amasar fortunas y tener muchas mujeres.
- Los reyes paganos tenían la última palabra en todo. Sin embargo, Dios dijo que el rey de Israel no sería la máxima autoridad; que el rey debía someterse a la Ley de Dios. ¡Esto significaba que el rey tenía que escuchar al sacerdote! Dios estaba limitando el poder y la autoridad política del rey.



Además, Dios dijo a Samuel que advirtiera al pueblo de cómo vivirían bajo el mando de un rey.

### 1 Samuel 8:10-22

<sup>10</sup> Entonces Samuel transmitió la advertencia del SEÑOR al pueblo que pedía un rey. <sup>11</sup> — Esta es la manera en que un rey gobernará sobre ustedes —les dijo—. El rey reclutará en el ejército a los hijos de ustedes y los asignará a los carros de guerra y a sus conductores, y los hará correr delante de sus carros. <sup>12</sup> Algunos serán generales y capitanes del ejército, otros serán obligados a arar y a cosechar los cultivos del rey, y otros harán las armas y el equipo para los carros de guerra. <sup>13</sup> El rey tomará a las hijas de ustedes y las obligará a cocinar, a hornear y a hacer perfumes para él.

<sup>14</sup> Les quitará a ustedes lo mejor de sus campos, viñedos y huertos de olivos, y se los dará a sus oficiales. <sup>15</sup> Tomará una décima parte de su grano y de sus cosechas de uvas y la repartirá entre sus oficiales y miembros de la corte. <sup>16</sup> Les quitará sus esclavos y esclavas, y les exigirá lo mejor de sus ganados y burros para su propio uso. <sup>17</sup> Les exigirá la décima parte de sus rebaños, y ustedes serán sus esclavos.

<sup>18</sup> Cuando llegue ese día, suplicarán ser aliviados de este rey que ahora piden, pero entonces el SEÑOR no los ayudará.

<sup>19</sup> Sin embargo, el pueblo se negó a escuchar la advertencia de Samuel. —Aun así, todavía queremos un rey —dijeron ellos—. <sup>20</sup> Nuestro deseo es ser como las naciones que nos rodean. El rey nos juzgará y será nuestro líder en las batallas. <sup>21</sup> Así que Samuel le repitió al SEÑOR lo que el pueblo dijo, <sup>22</sup> y el SEÑOR respondió: «Haz lo que te piden y dales un rey». Entonces Samuel estuvo de acuerdo y los envió a sus casas.

El rey tomará...					
					
hijos	hijas	tierra y cosecha	esclavos	rebaños	¡a ti mismo!

¡La vida bajo el mando de un rey humano sería como vivir bajo el mando de un dictador!  
¡Serían fuertemente controlados y forzados a trabajar para mantener al rey y a su reino tanto física como económicamente!

Esto era totalmente diferente a tener a Dios por Rey. Teniendo a Dios como su Rey, los israelitas tenían una gran libertad personal y pagaban muy pocos impuestos.

- Cada hombre israelita de veinte años para arriba tenía que pagar una cantidad fija de medio siclo (aproximadamente \$5 estadounidenses) al año (*Éxodo 30:11-16*).
- Cada israelita debía dar como diezmo el 10 % de todo lo que ganaba (*Levítico 27:30; Números 18:26*).

¡Los requisitos de Dios no eran nada difíciles de cumplir! Eran simples y sencillos. Sin embargo, los israelitas seguían queriendo un rey humano.

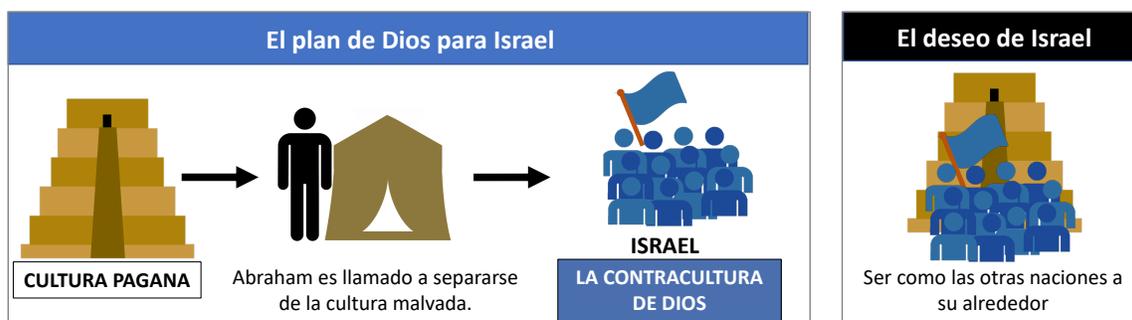
Dios los advirtió de que, cuando sufrieran, se arrepentirían de haber pedido un rey y que clamarían a él pidiendo ayuda, pero que no los escucharía.

Sin embargo, ni siquiera esta severa advertencia de Dios los hizo cambiar de opinión! Siguieron insistiendo en tener un rey humano.

## ¿Por qué Israel quería un rey?

La pregunta es la siguiente: ¿por qué pidió el pueblo un rey de repente?

- **Primero, ¡porque querían ser como las naciones que los rodeaban (1 Samuel 8:20)!** La razón por la que Yahveh llamó a Abraham a separarse de la cultura malvada en la que vivía era para que Dios pudiera crear una contracultura para preservar su historia y su verdad por medio de los israelitas. Ellos no debían ser como las demás naciones; debían llevar la verdad de Dios a todas las naciones. Sin embargo, ¡estos israelitas querían ser exactamente igual que las demás naciones paganas!



- **Segundo, querían seguridad.** Los israelitas querían un rey humano que los liderara en la batalla (1 Samuel 8:20). La ironía es que cuando obedecieron a Dios, ¡él los guio en las batallas y les dio grandes victorias!

Yahveh podía garantizar la victoria y seguridad porque él es el infinito e ilimitado Dios Creador del universo. Sin embargo, ¡los israelitas preferían la seguridad que les ofrecía un rey humano, finito y limitado que para nada era tan poderoso como su Dios Rey!

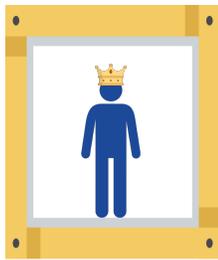


Dios dijo a Samuel que aceptara la petición del pueblo.

Pero ¿por qué? ¿Por qué permitió Dios que el pueblo tuviera un rey humano cuando se estaban rebelando contra él?

## El propósito de Dios al permitir que Israel tuviera un rey humano

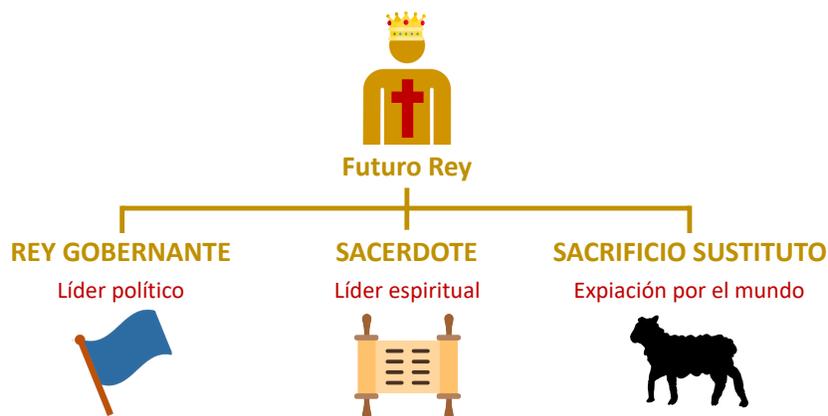
Dios dio a Israel un rey humano porque él iba a interrumpir la historia una vez más: usaría el reinado humano como imagen de lo que sucedería en el futuro. El plan de Yahveh era designar a un rey humano que gobernara a todo el mundo, cumpliendo así la primera institución divina del dominio responsable.



El reinado humano... **...es una imagen...** ...del futuro gobernador del mundo

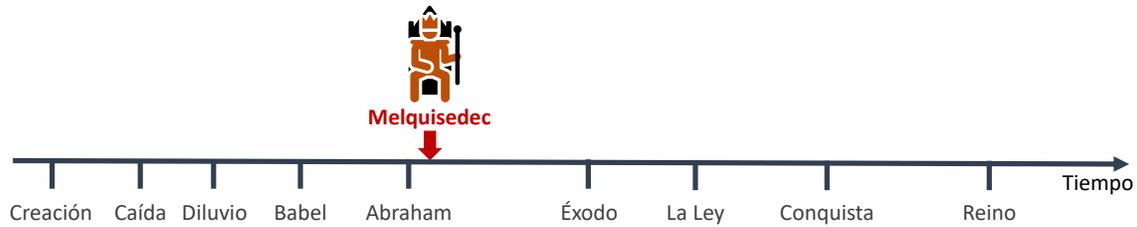
Este futuro rey realizaría tres funciones y tendría tres cargos. Sería:

1. El líder político (rey gobernante),
2. el líder espiritual (sacerdote), y
3. la expiación para todo el mundo, reconciliando al hombre con Dios (sacrificio sustituto).



Solo una persona podía cumplir los requisitos de estas tres funciones: Jesús. Él es este rey especial. Él será el Rey Jesús, el sacerdote Jesús y el sustituto sacrificial Jesús. Él es el único Mesías, el ungido o el Elegido de Dios.

Sin embargo, incluso antes de llegar a este momento de la historia de Israel, Dios ya había dado pistas sobre este plan a través de dos personas distintas. La primera de ellas fue el rey Melquisedec.



## Melquisedec

Yahveh usó al rey Melquisedec como la primera imagen de cómo sería Jesús como rey definitivo. Melquisedec vivió en la época de Abraham. Los dos se encontraron después de que Abraham rescató a su sobrino de ser capturado por algunos reyes malvados liderados por el rey Quedorlaomer.

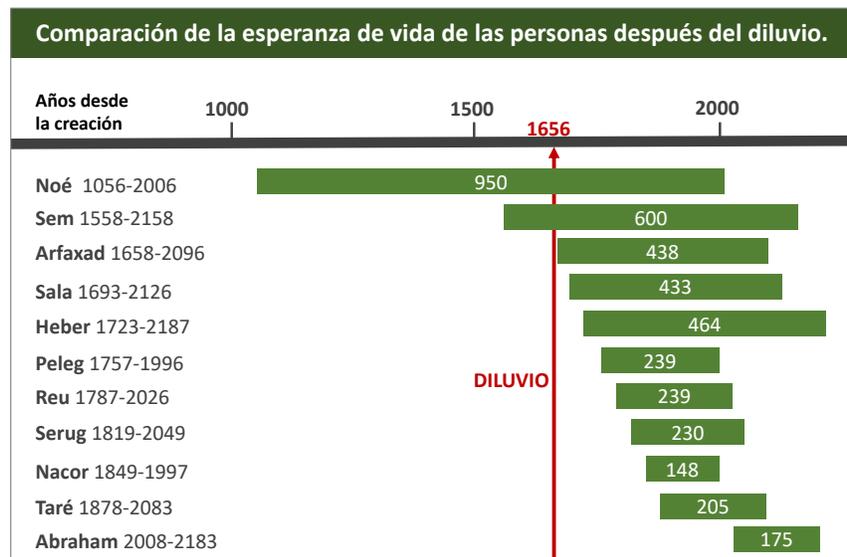
### Génesis 14:17-20

<sup>17</sup> Después de que Abram regresó de su victoria sobre el rey Quedorlaomer y todos sus aliados, el rey de Sodoma salió a encontrarse con él en el valle de Save (que es el valle del Rey). <sup>18</sup> Y Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, le llevó pan y vino a Abram. <sup>19</sup> Melquisedec bendijo a Abram con la siguiente bendición: «Bendito sea Abram por Dios Altísimo, Creador de los cielos y la tierra. <sup>20</sup> Y bendito sea Dios Altísimo, que derrotó a tus enemigos por ti». Luego Abram dio a Melquisedec una décima parte de todos los bienes que había recuperado.



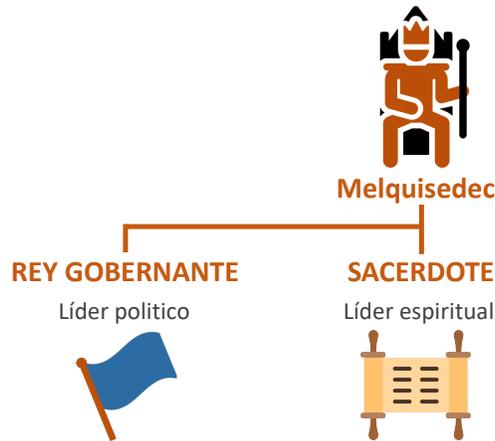
Los eruditos bíblicos creen que Salem estaba situada en Jerusalén. Este rey de Salem, Melquisedec, era un rey gentil; sin embargo, tenía fe en el Dios verdadero, Yahveh, al cual adoraba. Pero ¿cómo llegó a creer Melquisedec en el Dios verdadero? ¿Cómo conoció a Yahveh?

Recuerda que todos los descendientes directos de Noé conocieron a Dios. Noé vivió un total de 950 años y estaba vivo cuando nació Abraham. Él les contó a sus descendientes acerca de Yahveh. De hecho, Sem, el hijo de Noé, seguía vivo en la época de Abraham.



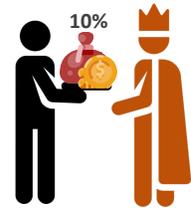
Todos tenían entonces acceso a la historia y a la verdad reales de Dios. Algunos, como Melquisedec, eligieron adorar y seguir a Dios. Sin embargo, la mayoría eligió rebelarse. Fue precisamente porque la mayoría se rebeló que Dios llamó a Abraham y obró para construir una contracultura con su propio pueblo, el israelita.

Curiosamente, el rey Melquisedec, un gentil, es el primer rey bueno del que habla la Biblia. Él tenía dos funciones: era tanto rey gobernante como sacerdote de Yahveh, el Dios Altísimo. Melquisedec gobernaría y administraría justicia (la cuarta institución divina), también enseñaría la Palabra de Dios y sería el enlace entre Dios y el hombre.



Como rey, Melquisedec bendijo a Abraham después de que este derrotara a los reyes malvados e impartiera orden y justicia. Así como los gobiernos del mundo moderno reconocerían la valentía de los soldados y los ciudadanos, Melquisedec, como rey político, reconoció y bendijo a Abraham por un trabajo bien hecho.

Abraham aceptó la bendición de Melquisedec y le ofreció el diez por ciento de todo lo que había recuperado en la batalla. ¿Por qué hizo Abraham esto? Él reconoció a Melquisedec como sacerdote, como líder espiritual que mediaba entre el Dios verdadero y el hombre. En este caso, el hecho de ofrecer los bienes obtenidos en la batalla era, en efecto, ofrecérselos a Dios.



La Biblia nos dice que este rey, Melquisedec, es una imagen de cómo sería el Rey Jesús.



**Rey Sacerdote  
Melquisedec...**

**...es la primera imagen...**



**...del verdadero y universal  
Rey Sacerdote Jesús.**

Refiriéndose a Jesús, Dios dijo que Jesús es sacerdote al igual que Melquisedec.

**Salmos 110:4**

*El SEÑOR ha hecho un juramento y no romperá su promesa:*

*«Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec».*

¿Qué significa que Jesús sea como Melquisedec?

 <b>Melquisedec</b> (Génesis 14:17; Hebreos 5-7)	<b>Jesús</b> 
<p>1. <b>Es rey y sacerdote.</b></p> <p>Supervisa la justicia y también guía al pueblo en la adoración del Señor.</p>	<p>Jesús será rey y sacerdote.</p> <p>Será el líder político (rey gobernante) y el líder espiritual (sacerdote).</p>
<p>2. <b>Es un gentil.</b></p> <p>No es un sacerdote levita israelita.</p>	<p>Jesús no será un rey sacerdote judío destinado únicamente para el pueblo judío. Jesús también será un rey sacerdote para los gentiles, ¡un rey sacerdote universal destinado para todas las personas de todo el mundo!</p>

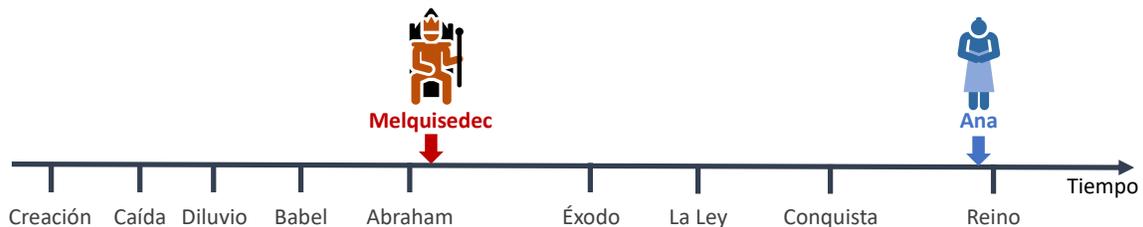
El libro de Hebreos en el Nuevo Testamento explica esto con más detalle.

**Hebreos 7:1-3**

*<sup>1</sup> Este Melquisedec fue rey de la ciudad de Salem y también sacerdote del Dios Altísimo. Cuando Abraham regresaba triunfante de una gran batalla contra los reyes, Melquisedec salió a su encuentro y lo bendijo. <sup>2</sup> Después Abraham tomó la décima parte de todo lo que había capturado en la batalla y se la dio a Melquisedec. El nombre Melquisedec significa «rey de justicia», y rey de Salem significa «rey de paz». <sup>3</sup> No hay registro de su padre ni de su madre ni de ninguno de sus antepasados; no hay principio ni fin de su vida. A semejanza del Hijo de Dios, sigue siendo sacerdote para siempre.*

Melquisedec se asemeja a, o es una imagen de, Jesús, el Hijo de Dios. El nombre Melquisedec significa «rey de justicia» y «rey de paz». Esto es lo que sería Jesús para todas las personas.

Melquisedec fue una persona que sugirió que el Mesías sería el rey del mundo; la segunda persona, Ana.



## Ana

En la oración de Ana, la madre del profeta Samuel, Dios volvió a sugerir que vendría un rey. Ana estuvo muchos años sin poder tener hijos, pero Dios contestó a su oración y le dio uno. Llena de gratitud, Ana dedicó a Samuel a la obra de Dios. Cuando era un niño, Ana llevó a Samuel a ver a Elí, el sacerdote en el tabernáculo en aquella época.

Cuando lo dejó con él, Ana oró y describió la forma en la que Dios separaría el bien y el mal, y también mencionó a un rey. En aquella época, ¡en Israel no había ningún rey! De algún modo, Dios puso en su corazón que orara eso de una forma profética. Esto es lo que Ana dijo sobre Dios.

### 1 Samuel 2:9-10

<sup>9</sup> *»Él protegerá a sus fieles, pero los perversos desaparecerán en la oscuridad.*

*Nadie tendrá éxito solamente por la fuerza.*

<sup>10</sup> *Los que pelean contra el SEÑOR, serán destrozados.*

*Él retumba contra ellos desde el cielo; el SEÑOR juzga en toda la tierra.*

*Él da poder a su rey; aumenta la fuerza de su ungido».*

Sorprendentemente, Ana oró por un rey que sería «ungido» por Dios. La palabra «ungido» ya se había usado antes en la Biblia en referencia a sacerdotes, pero esta es la primera vez en la Biblia que se vincula con un rey o con la realeza. «Ungido» es la traducción en español de esta palabra hebrea.

Español	=	Hebreo	=	Griego
<b>«UNGIDO»</b>		<b>«MASHIYACH»</b>		<b>«KRISTOS»</b>
Persona consagrada o apartada para un propósito especial.		De aquí nos llega la palabra «Mesías».		De aquí viene la palabra «Cristo».

Dios inspiró a Ana y esta hizo una oración profética. En algún momento futuro, habría un rey ungido que estaría directamente implicado en la separación del bien y del mal. Sería Jesús el «ungido», Jesús el «Mesías», Jesucristo. («Cristo» no era el apellido de Jesús, sino su título. Por lo tanto, probablemente sea más apropiado referirse a él como el Cristo, el Cristo Rey o el Cristo Jesús, el «ungido» Jesús).

En cuanto a Samuel, Dios había planeado que fuera un profeta y el primer «hacedor de reyes». Él estableció la monarquía o el sistema de reinado en Israel, y ungió respectivamente a Saúl y a David como primer y segundo rey de Israel.

Si bien el plan original de Dios no era que Israel tuviera rey, él permitió que los reyes humanos de Israel ofrecieran una imagen del futuro Rey Jesús. Melquisedec (y, luego, el rey David) fue una imagen de cómo sería el rey sacerdote definitivo, Jesús, cuando estuviera físicamente en la Tierra para reinar en todo el mundo en el futuro.



Dios accedió a la petición del pueblo. Sin embargo, le dijo que todo debía ser según sus leyes.

## El primer rey: Saúl

1 Samuel 9–15 narra el relato sobre el primer rey de Israel. Estos son los acontecimientos clave ocurridos en su vida.



### A. Samuel es ungido como rey (1 Samuel 9–10)

Dios eligió a un hombre llamado Saúl de la tribu de Benjamín para que fuera el primer rey. Saúl era un hombre alto y apuesto, de una apariencia impresionante, alguien a quien los israelitas podían seguir. Dios envió a Samuel para que lo apartara o lo ungiera derramando aceite de oliva sobre su cabeza. Esto era una señal para mostrar que Dios lo había elegido y apartado para esta tarea.

#### 1 Samuel 10:1

*Entonces Samuel tomó un frasco de aceite de oliva y lo derramó sobre la cabeza de Saúl. Besó a Saúl y dijo: «Hago esto porque el SEÑOR te ha designado para que gobiernes a Israel, su posesión más preciada.»*

En la Biblia, vemos que Dios siempre hace que el profeta anuncie o presente al rey. Dios envía a un profeta «que ungía» para que confirmara a la persona ungida por Dios como rey. Samuel ungía a Saúl y a David; luego, el profeta Natán tomó el relevo de Samuel y, desde entonces, toda una serie de profetas participaron en la tarea de hacer reyes. Esta es la razón de que, incluso en el Nuevo Testamento, Juan el Bautista se presenta ante Jesús. Juan, el último profeta, fue el profeta que ungía a Jesús.





## B. Traspaso del liderazgo de Samuel a Saúl (1 Samuel 12)

Poco después de la unción de Saúl, Samuel se dirigió al pueblo con su discurso de despedida. Fue como una ceremonia de «traspaso de poder» en la que le traspasó al rey Saúl el liderazgo de Israel. Samuel había guiado a Israel como profeta de Dios; le había recordado al pueblo el pacto que Yahveh había hecho con él, lo había alentado a cumplir su parte del acuerdo, así como Dios cumplía fielmente con su parte del contrato.

Samuel comenzó su discurso pidiendo al pueblo pruebas de si había hecho bien su trabajo o de si había sido un profeta malvado. El pueblo se mostró de acuerdo con que había sido un buen profeta.

### 1 Samuel 12:1-5

<sup>1</sup> *Entonces Samuel se dirigió a todo Israel: —He hecho lo que me han pedido y les he dado un rey. <sup>2</sup> Ahora el rey es su líder. Estoy aquí delante de ustedes —un hombre ya viejo y canoso— y mis hijos les sirven. He sido su líder desde mi niñez hasta el día de hoy. <sup>3</sup> Ahora testifiquen contra mí en presencia del SEÑOR y ante su ungido. ¿A quién le he robado un buey o un burro? ¿Alguna vez he estafado a alguno de ustedes? ¿Alguna vez los he oprimido? ¿Alguna vez he aceptado soborno o he pervertido la justicia? Díganmelo y corregiré cualquier cosa incorrecta que haya hecho.*

<sup>4</sup> *—No —le contestaron ellos—, nunca nos has engañado ni oprimido y nunca has aceptado soborno alguno. <sup>5</sup> —El SEÑOR y su ungido son mis testigos hoy —declaró Samuel— de que mis manos están limpias. —Sí, él es nuestro testigo —respondieron.*

Luego, empezando por cuando los israelitas estaban en Egipto, Samuel les recordó la forma en la que Yahveh los había rescatado tal como había prometido a Abraham. Samuel habló sobre los 400 años del período de la conquista y del asentamiento, durante los cuales Dios les había sido fiel en sus batallas. Samuel también recordó cuando el pueblo rompió el pacto y se volvió malvado con Dios.

Lo que Samuel estaba haciendo era mostrar que Dios había sido fiel a los israelitas. Además, Samuel también había actuado con fidelidad en su tarea como profeta de Dios para el pueblo. El pueblo no estaba pidiendo un rey humano porque Dios hubiera fallado o porque Samuel fuera un mal profeta. Sin embargo, ahí estaba él, traspasando el liderazgo de Israel al rey que el pueblo había elegido.

Samuel dijo al pueblo que este era un reinado condicional.

Al igual que el pacto sinaítico, si el pueblo obedecía, entonces sería bendecido. Si se rebelaba, entonces sería maldecido.

### 1 Samuel 12:12-19

<sup>12</sup> *»Pero cuando tuvieron miedo de Nahas, rey de Amón, vinieron a mí y dijeron que querían un rey para que gobernara sobre ustedes, aun cuando el SEÑOR su Dios ya era su*

REINADO CONDICIONAL	
SI las personas obedecen ENTONCES serán bendecidas	SI las personas se rebelan ENTONCES serán maldecidas

rey. <sup>13</sup> Está bien, aquí está el rey que han escogido. Ustedes lo pidieron y el SEÑOR se lo concedió.

<sup>14</sup> »Ahora, si ustedes temen al SEÑOR y lo adoran, si escuchan su voz y no se rebelan contra sus mandatos, entonces tanto ustedes como su rey demostrarán que reconocen al SEÑOR como su Dios. <sup>15</sup> Pero si se rebelan contra los mandatos del SEÑOR y rehúsan escucharlo, entonces su mano será tan dura con ustedes como ha sido con sus antepasados.

<sup>16</sup> »Ahora quédense aquí y vean la maravilla que el SEÑOR está a punto de hacer. <sup>17</sup> Ustedes saben que nunca llueve en esta época del año durante la cosecha de trigo. Le pediré al SEÑOR que hoy envíe truenos y lluvia. ¡Entonces se darán cuenta de qué tan perversos han sido al pedirle al SEÑOR un rey! <sup>18</sup> Entonces Samuel clamó al SEÑOR, y ese mismo día envió truenos y lluvia. Y todo el pueblo quedó aterrado del SEÑOR y de Samuel. <sup>19</sup> —¡Ora al SEÑOR tu Dios por nosotros o moriremos! —le dijeron a Samuel—. A nuestras faltas hemos agregado el pecado de pedir un rey.

¿Por qué pidió Samuel a Dios que enviara truenos y lluvia? Era la época de la cosecha de trigo, la estación seca, así que era muy poco probable que lloviera. Aun así, Dios envió lluvia. Samuel estaba dejando claro que, aunque el pueblo quería un rey humano por su seguridad, Dios era el único que podía darles la seguridad verdadera. Sus ganados y cultivos dependían de que él enviara lluvia y una buena meteorología en los momentos adecuados. Así que, al enviar lluvia, en realidad Dios estaba reprendiendo al pueblo. ¡Es él y no ningún rey humano quien puede sostenerlos y proveerlos!



Después de ver la lluvia, el pueblo admitió que había sido malvado al pedirle a Dios un rey humano; sin embargo, ahora tenían uno. Dios no desharía aquello que el pueblo había pedido. Los israelitas tendrían que vivir con las consecuencias de su elección por el resto de su vida.

Sin embargo, Yahveh tuvo misericordia de ellos. En su amor, Dios les dio la opción de adorarlo a él. Les recordó que era fiel y que no los abandonaría, ni siquiera si eran infieles. Esto se debe a que él es un Dios que cumple sus promesas. Los israelitas podían estar seguros en Dios. Él los ayudaría a lidiar con las consecuencias de su elección pecaminosa. Samuel terminó su discurso haciendo otra advertencia al pueblo para que obedecieran a Dios.

### **1 Samuel 12:20–25**

<sup>20</sup> —No teman —los tranquilizó Samuel—, de verdad han hecho mal, pero ahora asegúrense de adorar al SEÑOR con todo el corazón y no le den la espalda. <sup>21</sup> No vuelvan a rendir culto a ídolos despreciables que no pueden ayudarlos o rescatarlos, ¡son completamente inútiles!

<sup>22</sup> El SEÑOR no abandonará a su pueblo, porque eso traería deshonra a su gran nombre. Pues le agradó al SEÑOR hacerlos su pueblo. <sup>23</sup> »En cuanto a mí, ciertamente no pecaré

contra el SEÑOR al dejar de orar por ustedes. Y seguiré enseñándoles lo que es bueno y correcto.<sup>24</sup> Por su parte, asegúrense de temer al SEÑOR y de servirlo fielmente. Piensen en todas las cosas maravillosas que él ha hecho por ustedes.<sup>25</sup> Pero si siguen pecando, ustedes y su rey serán destruidos.



## C. Saúl deshonraba y desobedecía a Dios, era ambicioso y se protegía a sí mismo (1 Samuel 13–15)

Saúl no fue un buen primer rey. Aunque era impresionante en apariencia, era espiritualmente inmaduro y su corazón no estaba con Dios. No quería obedecer las reglas de Dios al detalle. No fue un rey sabio; estaba más interesado en hacer lo que quería. Por ejemplo:

- **Deshonró a Dios:** antes de pelear contra los filisteos, Samuel debía ofrecer la ofrenda quemada. Saúl se impacientó mientras esperaba a que llegara Samuel, así que deshonró a Dios y lo desobedeció ofreciendo él mismo la ofrenda quemada, algo que solo podían hacer los sacerdotes de la tribu de Leví (1 Samuel 13:1–12).
- **Antepuso su propia ambición y su autoprotección a las necesidades de los demás:** Saúl puso su propia ambición por encima de la necesidad de comer de sus soldados. Ordenó la pena de muerte para todo el que comiera antes de haber ganado la guerra. Este voto absurdo tuvo como consecuencia que el pueblo quebrantó la Ley de Moisés y estuvo a punto de acabar con la ejecución de Jonatán a manos de su propio padre (1 Samuel 14:24–46).
- **Se rebeló contra las instrucciones de Dios:** Dios dijo a Saúl que hiciera la guerra santa contra los amalecitas. Saúl debía destruirlos por completo, pero no lo hizo; no mató a Agag, el rey amalecita, y se quedó con lo mejor de las ovejas, las cabras y el ganado en vez de destruirlos (1 Samuel 15:10–35).

Dios había establecido el reinado de tal forma que los reyes tenían que obedecer su Ley. El rey no podía hacer lo que quisiera. Los profetas harían que el rey diera cuentas de sus acciones. Lamentablemente, Saúl no estaba interesado en obedecer las leyes de Dios. Hacía lo que quería y se comportaba como si fuera la máxima autoridad.



## D. Dios rechaza a Saúl como rey

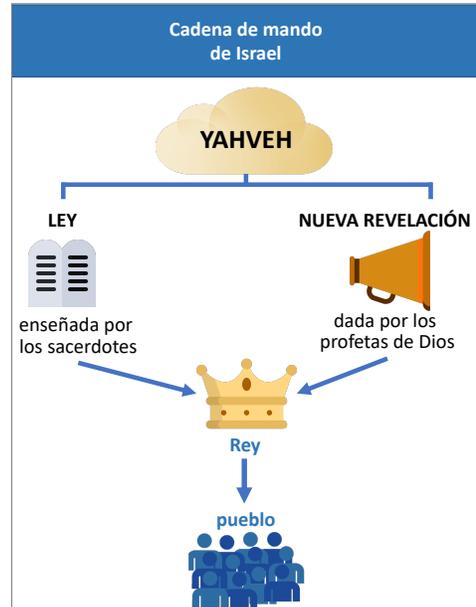
Luego de que Saúl ofreciera impaciente e ilícitamente la ofrenda quemada, Samuel lo reprendió. Solo en Israel la no realeza, en este caso el profeta, podía confrontar al rey. Una persona común no desafiaba al rey en ningún otro lugar del mundo pagano.

Dios había dado al profeta el papel de fiscal para que lo representara a él y a su Palabra. La Palabra de Dios siempre tiene autoridad sobre el rey. Esto se debe a que Dios es el verdadero líder de Israel.

Este enfrentamiento entre Samuel y Saúl es el primero de muchos enfrentamientos por venir entre el profeta y el rey en los que este último no obedece a Dios.

**1 Samuel 13:13-14**

*13 —¡Qué tontería! —exclamó Samuel—. No obedeciste al mandato que te dio el SEÑOR tu Dios. Si lo hubieras obedecido, el SEÑOR habría establecido tu reinado sobre Israel para siempre. 14 Pero ahora tu reino tiene que terminar, porque el SEÑOR ha buscado a un hombre conforme a su propio corazón. El SEÑOR ya lo ha nombrado para ser líder de su pueblo, porque tú no obedeciste el mandato del SEÑOR.*



El rey Saúl no obedeció a Yahveh. Si lo hubiera hecho, Dios le habría dado el reinado para siempre. ¡Esta promesa que Yahveh hizo a Samuel no era poca cosa!

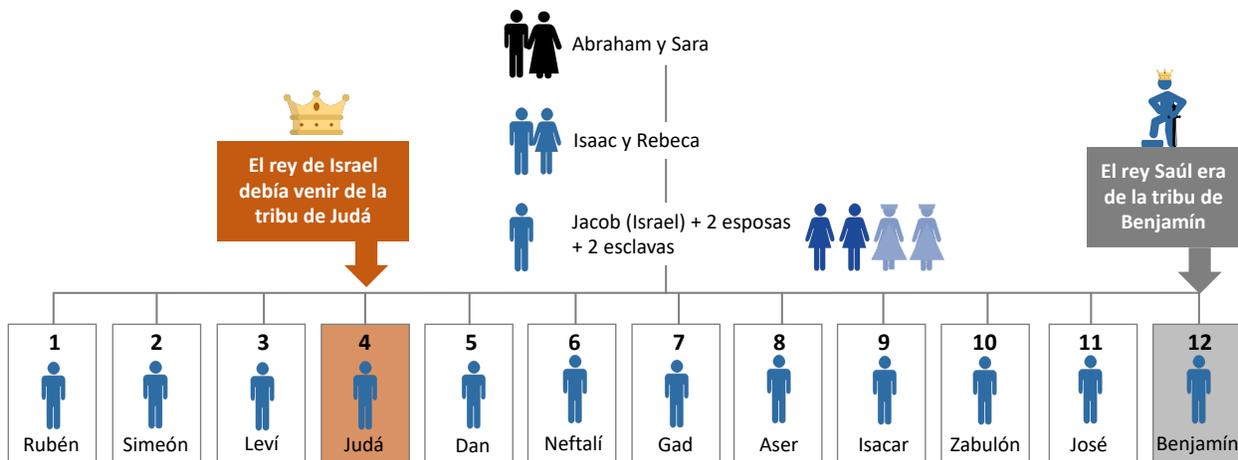
Años antes, Dios había dicho originalmente a través de Jacob que el rey de Israel vendría de la tribu de Judá.

**Génesis 49:10**

*El cetro no se apartará de Judá, ni la vara de mando de sus descendientes, hasta que venga aquel a quien le pertenece, aquel a quien todas las naciones honrarán.*

(Nota: el cetro se refiere a un bastón o una vara que portaba el rey o el gobernador como símbolo de su poder y su autoridad).

El rey Saúl era de la tribu de Benjamín. Técnicamente, ¡esta era la tribu «equivocada» de la que viniera un rey! Sin embargo, Dios se mostró dispuesto a dar a Saúl el reinado SI este hubiera obedecido. Era un liderazgo condicional.



Así como la humanidad no podía cumplir por sí sola la Ley de Moisés, Saúl tampoco pudo obedecer a Dios por sí solo como líder. Y, para empeorar las cosas, lleno de arrogancia, Saúl se negó a admitir que se había rebelado. Puso excusas y dio justificaciones. Esto es lo que sucedió después de que Saúl no destruyó a los amalecitas.

### 1 Samuel 15:10-15

<sup>10</sup> Luego el SEÑOR le dijo a Samuel: <sup>11</sup> «Lamento haber hecho a Saúl rey, porque no me ha sido leal y se ha negado a obedecer mi mandato». Al oírlo, Samuel se conmovió tanto que clamó al SEÑOR durante toda la noche. <sup>12</sup> Temprano a la mañana siguiente Samuel fue a buscar a Saúl. Alguien le dijo: «Saúl fue a la ciudad de Carmelo a levantar un monumento en su propio honor y después continuó a Gilgal».



<sup>13</sup> Cuando por fin Samuel lo encontró, Saúl lo saludó con alegría. —Que el SEÑOR te bendiga —le dijo—. Llevé a cabo el mandato del SEÑOR. <sup>14</sup>—Entonces, ¿qué es todo ese balido de ovejas y cabras, y ese mugido de ganado que oigo? —le preguntó Samuel. <sup>15</sup>— Es cierto que los soldados dejaron con vida lo mejor de las ovejas, las cabras y el ganado —admitió Saúl—, pero van a sacrificarlos al SEÑOR tu Dios. Hemos destruido todo lo demás.

En vez de responsabilizarse de los animales que había decidido mantener con vida, ¡Saúl echó la culpa a su ejército! Luego, puso una excusa para parecer que era espiritual, ¡que los animales se debían sacrificar para Dios! La guerra santa es la guerra de Dios. Todo lo que se tomaba de la guerra pertenecía a Dios de todos modos y él había dicho a Saúl que lo destruyera todo. Sin embargo, Saúl quería hacer las cosas a su manera. Así que Samuel cuestionó a Saúl:

### 1 Samuel 15:22-23

<sup>22</sup> Pero Samuel respondió: —¿Qué es lo que más le agrada al SEÑOR: tus ofrendas quemadas y sacrificios, o que obedezcas a su voz? ¡Escucha! La obediencia es mejor que el sacrificio, y la sumisión es mejor que ofrecer la grasa de carneros.

<sup>23</sup> La rebelión es tan pecaminosa como la hechicería, y la terquedad, tan mala como rendir culto a ídolos.

Así que, por cuanto has rechazado el mandato del SEÑOR, él te ha rechazado como rey.

Yahveh estaba más preocupado por el corazón de las personas que por las meras acciones. Dios quiere corazones que estén bien con él. La obediencia era más importante para Dios que los rituales, incluso cuando estos eran rituales ordenados por él mismo! De esta forma, Dios rechazó a Saúl como rey de Israel.



El primer reinado fue un desastre.

### 1 Samuel 15:35

*Samuel nunca más volvió a ver a Saúl, pero lloraba por él constantemente. Y el SEÑOR se lamentó de haber hecho a Saúl rey de Israel.*



Dios dijo a Samuel que ungiera a David como próximo rey. David era un pastor de la tribu de Judá, y el más joven de sus hermanos. Era un joven apuesto y pelirrojo, pero Dios no lo eligió por su apariencia física. Dios lo eligió debido a su corazón. Samuel pensó que Dios quería hacer rey a Eliab, el hermano mayor de David, pero Dios explicó por qué eligió a David en vez de a él.

### 1 Samuel 16:7

*Pero el SEÑOR le dijo a Samuel: —No juzgues por su apariencia o por su estatura, porque yo lo he rechazado. El SEÑOR no ve las cosas de la manera en que tú las ves. La gente juzga por las apariencias, pero el SEÑOR mira el corazón.*

Si bien Samuel ungió a David como próximo rey, el cambio de reinado no se produjo de forma inmediata. Saúl siguió siendo un pobre rey desobediente hasta pasados unos años cuando finalmente se suicidó y, sus hijos murieron en batalla (1 Samuel 31:1–6).

## Lecciones acerca de la santificación

Así como Dios enseñó a los israelitas muchas cosas sobre la santificación, el crecimiento espiritual y lo que significa ser sus hijos durante el tiempo de la conquista, Dios también enseñó muchas de estas lecciones durante el período de reinado.



## 1. Solo Dios puede proveer la verdadera garantía y la verdadera seguridad.

Los israelitas querían resolver su problema del caos y de su necesidad de seguridad sacando a Dios de escena. Pensaron que un rey humano sería la solución. En realidad, no entendían el carácter de Dios. No entendían que Yahveh, como Dios Creador del universo, tenía pleno control sobre todas las cosas.

LA DISTINCIÓN CREADOR-CRIATURA					
1.º nivel CREADOR (Yahveh)	Infinito	Amoroso	Omnisciente	Todopoderoso	Santo
2.º nivel criatura (hombre)	finito	de amor limitado	conocimiento y entendimiento incompletos e imperfectos	de capacidad limitada	la conciencia debe estar atada al Dios Creador

Aunque, supuestamente, adoraban a Yahveh como su Dios y su rey, en realidad, siguieron ignorándolo y haciendo las cosas a su manera.

A estas alturas, los israelitas eran un ejemplo de una nación que intentaba vivir sin que Dios fuera su líder y su guía. Se comportaban como los que vivían en el reino pagano del hombre, quienes confiaban en sí mismos y creían que sabían cómo salvarse. En el Reino de Dios, las personas se volvieron cada vez más paganas.



### ? Reflexión

¿Entiendes el carácter de Dios? ¿Creemos que Yahveh lo tiene realmente todo (el universo entero, los gobiernos, los pueblos, la meteorología, las leyes, todas las situaciones y todas las circunstancias) bajo su control? ¿O creemos más bien que hay muchas áreas en nuestra vida sobre las que él no tiene control? Quizás en secreto creemos que tenemos lo que hay que tener para solucionar nuestros propios problemas, o quizás pensamos que a Dios no le importan o que no quiere ocuparse de ciertas áreas en nuestra vida.

Sin embargo, así como Dios fue verdaderamente el Rey divino de Israel, él también es el Rey divino de nuestras vidas. Al ver lo que le sucedió a Israel, cuando nos enfrentamos al caos y a una necesidad de seguridad, ¿iremos a él en busca de ayuda o buscaremos una solución humana como los israelitas?

## **2. Aunque Israel rechazó a Dios al pedirle un rey, Dios permaneció fiel a ellos, les aseguró las promesas que les había hecho y, de nuevo, los invitó a ser obedientes.**

Dios advirtió al pueblo que algún día se arrepentirían de haberle pedido un rey y que, entonces, recurrirían a él en busca de ayuda. Aunque Dios no los ayudó deshaciendo toda la monarquía, él les prometió que estaría con ellos mientras padecían las consecuencias de su elección.



### **? Reflexión**

Cuando cometemos errores y desobedecemos a Dios, ¿pensamos que él nos abandonará? Al igual que con los israelitas, Dios es fiel y nos anima a volvernos a él con obediencia. Dios nos ayudará a superar las consecuencias de los errores que cometemos y las malas decisiones que tomamos. Dios tiene un plan B, C, D, etc. para nuestras vidas. Él nunca se ve frustrado por nuestras malas elecciones. Por lo tanto, ¿confiamos en Dios en nuestro día a día? ¿Creemos que, a pesar de que nuestra vida ahora tenga poco sentido, él está en control y la dirige para sus propósitos?

## ¿Fue Dios innecesariamente duro con Saúl?

Al repasar la vida del rey Saúl, puede que tengamos la sensación de que Dios fue innecesariamente duro con él. Podemos ver sus fallas como líder, pero, cuando lo comparamos con otros reyes de la Biblia, no parece ser tan malo. Tomemos como ejemplo a David, cuyos pecados fueron peores que los de Saúl; incluso cometió adulterio y asesinato. Los pecados de Saúl eran menores en comparación. Entonces, ¿por qué lo trató Dios con tanta dureza?

Esto se debe a que Saúl es un ejemplo del intento de vivir independientemente y sin Dios.



Aunque Yahveh lo ungió para que fuera el rey, al final, Dios rechazó a Saúl porque era orgulloso y tenía un espíritu de insatisfacción e impaciencia con los métodos de liderazgo de Dios. Mostró un cierto grado de obediencia externa a Yahveh, pero en realidad estaba controlado y consumido por su propia pasión, su ira, sus miedos y su envidia. Las acciones de Saúl mostraron que su corazón no era realmente de Dios; su corazón era suyo. Saúl se comportaba como si lo supiera todo y pudiera hacer todo lo que quería, e ignoró las instrucciones y las enseñanzas de Dios.

A los ojos de mucha gente, Saúl hubiera parecido un buen rey; seguía las instrucciones de Dios superficialmente y no cometía pecados «mayores» como el adulterio y el asesinato. Sin embargo, Dios estaba disgustado con él. Lleno de orgullo, Saúl puso excusas y justificó su desobediencia a Dios. Cuando el orgullo de una persona le impide realizar un examen honesto de sus propias motivaciones, y cuando el corazón de una persona rechaza el liderazgo de Dios, Yahveh no aceptará ninguna «buena acción». Dios está mucho más interesado en el hecho de que nuestros corazones sean humildes y leales a él.

Examinemos nuestra propia vida.

¿Nos parecemos en algo a Saúl?

- ¿Nos mueven nuestros deseos y nuestras pasiones en vez de la obediencia a Dios?
- ¿Somos personalmente ambiciosos para la obra de Dios, pero no tenemos interés en su Palabra ni en escucharlo con atención?
- ¿Son nuestros corazones verdaderamente obedientes a Dios o simplemente actuamos por la inercia de las buenas acciones para parecer obedientes a los ojos de otras personas?

A Dios no le importa la obediencia superficial. Esforcémonos para tener una obediencia a Dios genuina y auténtica. Hagamos caso a las palabras del profeta Samuel: «La obediencia es mejor que el sacrificio, y la sumisión es mejor que ofrecer la grasa de carneros» (1 Samuel 15:22).

## Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. ¿Qué podemos aprender sobre nuestra relación con Dios cuando tomamos malas elecciones a partir del grave error que cometió Israel al pedir un rey humano en vez de confiar en Yahveh como su líder? Nombra algunas lecciones positivas y negativas.
2. Samuel terminó su vida con un buen testimonio delante de Dios mientras que la vida de Saúl acabó tristemente con su propio suicidio. ¿Qué marcó la diferencia? ¿Cómo podemos caminar con Dios como Samuel en vez de seguir los pasos de Saúl?
3. Las personas ansían seguridad en la vida. Israel la buscó a su manera a través de un rey humano. ¿Cómo buscamos seguridad? ¿Existe la seguridad en la vida?



**Lectura previa para la próxima lección:** *1 Samuel 16 a 2 Samuel 12.*

(Nota: la lectura consta de veintisiete capítulos. La idea no es realizar un estudio exhaustivo, sino hacer una lectura rápida para hacernos una idea general de la vida de David).